número 4
noviembre 2018



Catalejo

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES

CRÉDITOS

EQUIPO EDITORIAL

Paola Cuevas Contreras
Santiago Méndez Reyes
Agnes Andrea Paz Álvarez
Camila Ruiz Garciadiego
Samantha Uribe Camalich

Diana Angélica Choreño Ramírez
Ana Sofía Farfán Miranda
Antonio Guerrero Torres
Valeria Gutiérrez Analco
Abigail Kane Aizencang
María Alejandra López Ramos
Paola Miranda Corona
Tania Quiroz Lara
Ángela Geraldine Ruvalcaba García
Camila Sánchez Mejorada Buen Abad
Francisco Sejanes
Galia Guadalupe Vázquez Banderas
Christian Kareny Villanueva Aguilar

COLABORADORES INVITADOS

Andrés Assam Santiago
Fiona Cervantes Bárcenas
Muriel Del Olmo Mosqueira
Natalia González González
José María Hernández Mireles
Hugo Nava Fuentes
Sofía Ramos Barber
Mercedes Ruiz Tamez
María Sandoval Acosta
Elda Luisa Zenteno Morales

CONSEJO EDITORIAL

Belén Ferreyra
Karla Sánchez González
Pedro Valero Puertas

DIRECTORA DE ARTE

Karime Álvarez Estrada

Catalejo digital

Catalejo | número 4 | noviembre 2018

Catalejo es una revista de periodicidad semestral editada e ilustrada por estudiantes de Prepa Ibero – Ciudad de México.

Fotografía de la cubierta de María Sandoval



My Last Breath of Stars Before I Drown
Samantha Uribe

ÍNDICE

04 AGRADECIMIENTOS
Pedro Valero

05 CARTA DE LOS EDITORES
Samantha Uribe, Agnes Paz, Camila Ruiz, Paola Cuevas y Santiago Méndez

NUESTRO MUNDO

08 DIME QUÉ VES Y TE DIRÉ QUIÉN ERES
Elda Zenteno

10 ¿QUÉ TE HACE ÚNICO?
Camila Ruiz

15 CON NOMBRE Y APELLIDO
Camila Sánchez Mejorada

LA LITERATURA Y LAS ARTES

20 SIN TI
Paola Cuevas

22 NOCHES ESFUMADAS
Antonio Guerrero Torres

24 TELÉFONO DESCOMPUESTO
Andrés Assam

25 PARAPENTE
Fiona Cervantes

27 TENGO MIEDO DE ESCRIBIROS ESTOS VERSOS
Hugo Nava

30 ENCONTRANDO LA BELLEZA EN LO COTIDIANO
María Sandoval

RECOMENDACIONES

38 NO SE TRATA DE LOS DEMÁS
Samantha Uribe

40 PARA LOS OTROS: LA CREATIVIDAD EN CUATRO HÁBITOS
Agnes Paz

42 LINGUA MILITES: EL LENGUAJE DE LOS SOLDADOS
Samantha Uribe

44 BOOMBOX CATALEJO
Samantha Uribe y Santiago Méndez

LA VIDA EN PREPA IBERO

48 UNOS CUANTOS INCONVENIENTES
Agnes Paz

50 O SEA, DE QUE ESTÁ FEITO
Santiago Méndez

52 CON Y PARA LA UNAM
Estudiantes de 600

54 PORKY
Miu del Olmo

AGRADECIMIENTOS

El cuarto número de *Catalejo* no hubiera visto la luz sin la valiosa colaboración de muchas personas. Cada una, desde su muy particular galaxia, contribuyó con algo importante.

Los **integrantes del taller de la revista**, siempre los mismos y siempre diferentes, dedicaron muchísimo tiempo y esfuerzo a la hora de escribir, discutir, corregir, ilustrar, diseñar y poner *Catalejo* a la vista y en las manos de todos. Sin ellos, nada de esto sucedería.

Samia Badillo tendió puentes necesarios entre TLR y nuestro taller. Gracias a ella, dos textos maravillosos, el de **Fiona** y el de **Andrés**, están aquí para que los leas.

Desde hace más de un año, **Yuri Sánchez** y **Pedro Luna** le han ofrecido a *Catalejo* varios espacios y oportunidades para crecer, fortalecerse y perfeccionarse, tanto dentro como fuera de la escuela. Muchísimas gracias a los dos por su generosidad y su entusiasmo, siempre estimulantes.

Uno de esos espacios tiene que ver con la FIL de Guadalajara, a la que asistiremos dentro de muy poco, afortunadamente, por segunda ocasión. Además de Yuri y Pedro, la experiencia le debe mucho a varias otras personas: **Gina Cabrera** (Coordinadora de Intercambios y Movilidad Estudiantil), **Rosalinda Martínez** (Directora de Publicaciones – UIA) y **Jorge Meza** (Director General de Vinculación Universitaria – UIA). Gracias sinceras a los tres.

Por su parte, **Nathan Witemberg** y **Ernesto Magaña**, hábiles manipuladores de artefactos digitales, han mostrado una paciencia incalculable para empezar a diseñar y construir el sitio web de *Catalejo*, un nuevo desafío que nos imponemos y que, sin duda alguna, no sería posible sin la magia de ellos dos.

Para que *Catalejo* cobre vida y ocupe un lugar en tus manos necesitamos el apoyo de un gran equipo de gente creativa y práctica. La combinación es fundamental; de lo contrario, *Catalejo* sería exclusivamente un revuelo de buenas ideas encerradas en un salón. Gracias a estas personas, quiero creer, la revista es revista-que-circula-y-se-hojea. Ellas son: **Karime Álvarez, Carlos Araujo, Graciela Flores, Lucero González** y **Ligia Rodríguez**.

Gracias, finalmente, a **Belén Ferreyra** y **Karla Sánchez**, con las que comparto día tras día preocupaciones e ilusiones amarillas.

* * *

Catalejo nació hace dos años, en otoño de 2016, en un salón chiquito, atiborrado (por chiquito) de estudiantes y profesores. Entre todos ellos, había tres chicas tímidas de 400 que, sin conocer a nadie y a nada, creyeron en las posibilidades del proyecto editorial. Con el paso del tiempo, las tres se han convertido en mucho más de lo que un profesor de esta escuela esperaría ver en sus propios estudiantes. Y, por supuesto, sus ideas, sus palabras, sus dibujos y sus fotografías afectaron decisivamente el curso que la revista siguió. *Catalejo* estará siempre agradecido con ellas, las últimas sobrevivientes de aquella primera reunión.

Este número es para **Camila Ruiz, Camila Sánchez Mejorada** y **Sam Uribe**, con todo mi cariño.

p

CARTA
DE LOS EDITORES

Las palabras son el arma más poderosa. Así lo hemos escuchado, así lo hemos leído. Pero un arma está diseñada para hacer daño. Sí, un arma protege y defiende, pero principalmente lastima. Y el verdadero poder de las palabras surge de la idea de ser mucho más que una simple herramienta de violencia.

Las palabras inspiran, crean y embellecen. Las palabras expresan, retroalimentan y te hacen ver más allá de lo evidente. Son atrevidas, son valientes y honestas. Iluminan las esquinas más oscuras de la realidad, exponen los escondites de nuestras almas, y finalmente gritan lo que nadie se atreve a siquiera susurrar. Han movido multitudes, han iniciado cambios, han transformado al mundo y lo volverán a hacer. Las palabras logran crear universos enteros de lugares infértiles, nos hacen llorar, gritar, reír. Son la primera confesión de amor, la disculpa en el frente de la batalla, el tratado de paz, el hola y el adiós.

Lo puedes ver ahora, por cuarta vez, en tus manos. Algo más que un conjunto de imágenes, palabras y papel. El tiempo, sudor y lágrimas de mentes que buscan un lugar para hacerse escuchar. Mentes y almas que crearon todos esos universos que estás por leer. Leerás las manifestaciones de opiniones críticas que se atrevieron a tomar forma, los sentimientos dentro del corazón de un espíritu que no será reprimido, las experiencias que moverán a las multitudes.

Así que no. En tus manos no tienes un arma. Tienes algo mucho más poderoso. Creado con una mayor dedicación, con un propósito más profundo que hacer daño. Tienes la herramienta al cambio. Tienes un catalejo que esperamos transforme tu perspectiva de esta realidad. Que abra tus ojos, que te haga ver más allá. Esperamos te vuelva más crítico, que encienda ideas y te incite a expresarlas también. Queremos que reúnas la valentía, que fortalezcas tu sensibilidad, que no te conformes con esta realidad.

El mundo está repleto de armas, esperamos que este catalejo ayude a cambiarlo.

SAMANTHA URIBE, AGNES PAZ, CAMILA RUIZ, PAOLA CUEVAS, SANTIAGO MÉNDEZ

NUESTRO MUNDO



Camila Sánchez Mejorada

NUESTRO MUNDO es un espacio para explorar la realidad en que vivimos, pero también, y sobre todo, para entender otras formas de ver la vida, opiniones frescas e interesantes sobre diversos temas. En esta sección encontrarás los textos con más agallas, los que no tienen miedo a generar controversia – entre otras cosas, porque se alimentan de ella, justamente. Las voces de las siguientes páginas no pueden ser silenciadas, y están preparadas para que pienses. Elda Zenteno te explica cómo la telebasura ha evolucionado para infiltrarse en las nuevas generaciones; Camila Ruiz te enseña a ver lo que hay detrás del rostro de "una persona cualquiera"; y Camila Sánchez Mejorada exhibe valientemente la hipocresía de un país entero. Todo está listo para sorprenderte. ¿Estás listo tú, lector, para dejarte sorprender por "Nuestro mundo"?



Dime qué ves y te diré quién eres

Elda Zenteno

No quiero que ningún programa sea más inteligente que los anuncios.

— Rupert Murdoch, presidente de Fox News y 21st Century Fox

Digo con seguridad que no hubo ningún mexicano que no experimentara o que no viera la emoción en sus familiares y amigos al esperar el nuevo capítulo de *Luis Miguel* el domingo a las 9:00 de la noche. La reciente serie de Netflix tuvo tal impacto que Luis Rey, uno de los personajes principales, desató una ola de odio a nivel nacional, y cualquier mexicano pudo simpatizar con la desesperación del protagonista en su búsqueda incansable por encontrar a su mamá. Ante esto, es inevitable pensar que el entretenimiento a la mexicana no ha cambiado nada. Explicaré por qué.

Actualmente, el contenido de una producción como *Luis Miguel* se asemeja mucho al de las producciones de Televisa de finales de los 90 y los primeros años del siglo XXI. Sin duda, la serie es muy parecida a muchas telenovelas, como *Teresa*, *Rubí*, *La fea más bella* o el *RBD* de años pasados. La similitud más grande entre estas y *Luis Miguel* es que todas explotan la intimidad y la vida privada de las personas, utilizando el escándalo, el sexo y el sensacionalismo como palanca para atraer audiencia. Este tipo de contenidos es mejor conocido como telebasura, y no es secreto alguno el hecho de que los mexicanos seamos adictos a ella (CONAPRED, 2011).

Y somos adictos por una simple razón: como seres humanos, nos define la necesidad de pertenencia, y estos contenidos nos brindan la oportunidad de identificarnos con los sentimientos y replicar las conductas de los personajes. La telebasura es un espejo en el que, al mirar, nos reflejamos.

Elda Zenteno, del 604, tiene una obsesión con los memes, los elotes y el pay de limón de la cafetería. Cuenta la leyenda que, si le das las tres, la harás la persona más feliz del mundo.

Cuando estos contenidos se transmiten por medios de comunicación masiva como la televisión (Televisa) o Internet (Netflix), promueven ciertos condicionamientos sociales. En otras palabras, empezamos a actuar de acuerdo a lo que vemos y oímos en los medios, a los que tomamos automáticamente por portadores de verdades. La telebasura, por ejemplo, fabrica formas de vestir, pues ¿qué adolescente no querría llevar una mini falda como la de Mía Colucci? También impone modas.

Después del estreno de *Luis Miguel*, el artista rompió récord de reproducciones en Spotify con 4.5 millones de oyentes mensuales (*Excélsior*, 2018).

La telebasura se aleja mucho del contenido de calidad, o sea, aquel que promueve una reflexión crítica en su público. Su único propósito es entretener. Forja una cultura popular pasiva, tanto física como mentalmente; inhibe nuestra capacidad de ver más a fondo la realidad, porque nos atonta e idiotiza (Cochón, 2017). Como ya lo mencioné, la telebasura condiciona nuestro comportamiento, por lo cual no sería difícil averiguar la forma de ser de una persona con solo preguntarle qué le gusta ver en Netflix durante su tiempo libre.

De igual forma, es importante recalcar que la línea divisoria entre Televisa y Netflix, como también lo dije ya, es cada vez más difusa. Y, como sus contenidos son cada vez más parecidos, ambos buscan forjar el mismo perfil de consumidor. Pero hay algo importante. Me parece entendible que los mexicanos vieran telebasura en las últimas décadas del siglo pasado y que, además, fueran condicionados por ella, ya que en aquellos años la televisión tenía mucha presencia y sus contenidos no eran tan variados. Sin embargo, lo que no logro explicar es que actualmente, con todo el abanico de opciones que tenemos, el mexicano promedio aún tiene hambre de contenidos que solo lo entretienen, y le da preferencia a ellos y no a otros de mayor calidad.

Cambiar este status quo no depende del medio que lo proporciona, ya que este va a

seguir produciendo telebasura mientras genere rentabilidad. Esto depende, más bien, de las demandas del público. Seguiremos siendo bombardeados con más series como la de *Luis Miguel*, *La casa de las flores* o, inclusive, realities que promuevan conductas y modas clasistas como *Made in Mexico*, a menos que juguemos un papel crítico y exijamos mejores contenidos que fomenten buenos valores.

El propósito de este artículo no es el de satanizar ni a Netflix ni al género del entretenimiento, sino el de fomentar una mayor conciencia y empoderar nuestra libertad de elección. Los medios han sido y serán los principales formadores de opinión pública, de valores y gustos. Por eso, es muy necesario que los consumidores opten por contenidos de calidad; que, entre la gran variedad de canales y contenidos disponibles, disciernan y escojan aquellos que nutran su intelecto en varios temas; que no se queden estancados viendo contenidos de una misma temática, sino que exploren diferentes géneros que les permitan entablar discusiones fructíferas con otras personas.

En conclusión, nosotros, como jóvenes, tenemos la tarea de ser consumidores conscientes, buscando un balance entre el entretenimiento y el contenido de calidad. Solo así lograremos revertir el efecto que la telebasura fomenta en su público. Está perfecto que quieras relajarte viendo tu serie favorita, pero te invito a que también explores un buen documental, una película clásica, un programa de opinión o incluso un noticiero. Tendremos entonces más en qué ocuparnos, sin estar pensando únicamente (como cada domingo durante la transmisión de *Luis Miguel*) en que "ya va a empezar la novela".

OBRAS CITADAS

CONAPRED (2011). "Telebasura". CONAPRED. **https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=361&id_opcion=&op=447**

Cochón, P. (2017). "La telebasura". Revista Esfinge. **https://www.revistaesfinge.com/sociedad/pensamiento-social/item/1571-la-telebasura**

Excélsior (2018). "Luis Miguel rompe su récord de escuchas en Spotify.". Excélsior. **https://www.excelsior.com.mx/funcion/luis-miguel-rompe-su-record-de-escuchas-en-spotify/1239289**

¿Qué te hace único?

Camila Ruiz

Todos somos diferentes, y todos tenemos una historia que contar. En este fotorreportaje rescato algunas de las historias más interesantes del centro de la Ciudad de México.

Caminé por Madero. Para quienes no la conozcan, se trata de una calle peatonal extremadamente concurrida, diversa y divertida. Un río de culturas, literalmente. En Madero puedes encontrar todo tipo de negocios, desde una tienda de marca hasta lugares donde te hacen exámenes de la vista. Si quieres tatuarte y no pagar más de $30, Madero es tu calle; y si estás desesperado por comprar o vender oro y plata, también.

He recorrido la calle muchas veces, pero nunca antes me había dado cuenta de que, entre tantas personas, siempre hay alguien que sobresale. Por eso decidí pararme en medio de la calle, acercarme a la gente y preguntarle qué es lo que la hace única. También pedí muchos autorretratos.

Les presento, entonces, algunas de las historias más destacadas. Junto a su autorretrato, encontrarán la respuesta que le dio cada persona a mi pregunta; y, a la vuelta de la página, la fotografía que le tomé.

Y a ti, lector, ¿qué te hace único?

Camila Ruiz, una persona a la cual describen como alegre. Disfruta mucho el cine, la música, la fotografía, la naturaleza; también, participar en Catalejo. Si buscas a una persona con quien hablar, acércate a ella. Dicen que es buena onda.

Lo que me hace única es mi visión del mundo y mi relación con los que me rodean. Genero y siento confianza de manera inmediata. Creo que esto es un regalo divino que me ha protegido a lo largo de mi vida, que me ha dotado de experiencias fantásticas sin dejar de lado mis objetivos. Tengo un buen balance entre mi avance y mi desmadre.

GABRIELA





Soy único por el simple hecho de estar vivo, por las ganas de ayudar a mis iguales.

FERNANDO



Soy único porque me gusta ser de buen corazón, humilde. El desmadre me gusta, y ayudar a la gente, trabajar y perseverar.

ERIC



A mí lo que me hace única es mi piel, por mi vitiligo.

ALEJANDRA

GABRIELA

FERNANDO

ERIC

ALEJANDRA

Mi familia y mi forma de dar amor... Soy única cuando bailo, me expreso, y vivo.

ARELY

Me hace único el hecho de que estoy vivo y soy feliz, no como los amargados que luego andan por ahí.

SONNY

Me hace único saber que puedo dar lo mejor de mí. Pero en el fútbol americano no quiero ser mejor; quiero ser yo, y esforzarme aunque sea a golpes.

CARLOS

Lo que me hace único es mi capacidad de meter la pata.

JUAN

ARELY





SONNY

CARLOS





JUAN



Con NOMBRE y APELLIDO

Camila Sánchez Mejorada

Camila Sánchez Mejorada es del 605, y ya no sabe qué escribir en estas descripciones. Solo dirá que es una persona muy abierta para platicar de cualquier tema, siempre y cuando se le acerquen primero. Es medio tímida, pues.

Aunque nos cueste trabajo reconocerlo, parece que cada sexenio le suma nuevas tragedias a la historia de México. A cuatro años de la desaparición forzada de los 43 normalistas de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, el caso Ayotzinapa no solo sigue grabado en la memoria colectiva mexicana, sino que también se ha convertido en símbolo representativo de los crímenes cometidos en nuestro país. Desde lo acontecido el 26 de septiembre de 2014 en el municipio de Iguala, en Guerrero, México ha logrado captar la atención de la comunidad internacional cuando se habla de violencia, impunidad y corrupción.

Según el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas, hasta el 30 de abril de este año había en México 36 265 personas registradas como desaparecidas. Como si no fuera un número suficientemente sorprendente, subrayo la palabra registradas, porque en realidad no hay manera de dar con los datos que den cuenta de la verdadera magnitud del problema. El registro oficial tampoco cuenta con un desglose que especifique la naturaleza de los casos, por lo que resulta imposible conocer hasta el número aproximado de desapariciones forzadas en nuestro país.

¿Por qué en México se habla de desapariciones forzadas y no de secuestros? En esencia son lo mismo, pero la principal diferencia entre estos delitos radica en el sujeto que los comete. Mientras que el segundo se refiere a la privación de la libertad por parte de un particular, el primero hace referencia a la privación de la libertad de una persona por parte de un funcionario público, aprovechando el poder que le ha otorgado la ciudadanía. Tenemos que entender bien esto. En parte, para reconocer que estas personas, las desaparecidas, no se han desvanecido por arte de magia; pero, además, para darnos cuenta de que el Estado, a través de ciertas figuras representativas, es el responsable de la desaparición de miles de personas.

Pero eso no es todo. Además de perpetrar estos actos, el Estado es incapaz de conferir el castigo merecido. La impunidad constituye tanto la causa como la consecuencia de la mayoría de los delitos cometidos en México. Este concepto, impunidad, se refiere a la ausencia de castigo para alguien que ha hecho algo para merecerlo. Pero ¿de dónde surge, en realidad, la impunidad que el Estado le otorga a los grandes criminales? Curiosamente, viene de la misma práctica que aplicamos todos nosotros en situaciones cotidianas. La misma sociedad mexicana ha plantado las bases para creer que no importa lo que hagamos, pues nada nos va a pasar. La falta de consecuencias para actos que hemos llegado a considerar aceptables (como meterse en la fila) nos ha llevado a normalizar nuestra impunidad, pero a seguir condenando la del gobierno.

Repudiamos cualquier acto de corrupción que venga de arriba, pero celebramos el mismo acto cuando lo comete alguien que no ocupa un cargo público. Por definición, la corrupción es exclusiva de los funcionarios del Estado; pero, llevada a la vida diaria, existe algo que Gustavo Rivera Loret de Mola nombra “la corrupción de nosotros”. Puesto que la mayoría de los actos que entran en esta categoría tienen un sentido de justicia social (mordidas, evasión de impuestos), tendemos a creer que no deberían ser castigados, y nos hacemos de la vista gorda a la hora de reconocerlos como delitos. Es esta hipocresía la que promueve una cultura de impunidad y la perpetración de actos violentos en el país.

Por supuesto, la responsabilidad directa no es la misma para el Estado que para la ciudadanía, pues el primero tiene a su disposición instituciones como el Ejército, responsables de los atentados internos más violentos contra la sociedad mexicana. Pero ignorar la “corrupción de nosotros” nos está llevando a normalizar la corrupción política. Es desalentador pensar que nos hemos vuelto casi tolerantes a las atrocidades que suceden en nuestro país; sin embargo, seguimos ignorando que, de cierta forma, se trata de una responsabilidad compartida. México necesita una redefinición del concepto de corrupción, en la que se incluyan los actos cometidos por nosotros mismos, los gobernados. Al mismo tiempo, tenemos que evitar caer en la tentación de explicar la corrupción como inherente al mexicano, pues etiquetarnos de esa forma solo dificultaría el cambio.

Tristemente, son contados los casos que, como el de Ayotzinapa, han sacudido a multitudes y, por eso mismo, han permanecido vivos después de tantos años. ¿Por qué de entre miles de situaciones parecidas esta logró convertirse en la cara visible de la violencia mexicana? El hecho de que el Estado haya sido capaz de cometer crímenes contra una comunidad estudiantil es algo que no podemos pasar por alto. El caso Ayotzinapa fue la gota que derramó el vaso; y, cuando nos encontramos frente a frente con este tipo de abuso, necesitamos alzar la voz y exigirle una rendición de cuentas al Estado.

A la vez, debemos reconocer que se trata de un caso muy particular y que nos encontramos todavía bastante lejos de la verdadera justicia. En nuestro país, el problema es tal que a veces se nos olvida la humanidad detrás de las cifras a las que estamos tan acostumbrados, como si no lográramos acordarnos de que todos eso números tienen nombres y apellidos. Si nadie grita, los actos injustos, por más “insignificantes” que puedan parecer, no serán castigados y nadie impedirá que escalen hasta que sea imposible detenerlos. Sabemos que contamos con la facultad de exigir la condenación de la corrupción, pero también tenemos una enorme responsabilidad a la hora de identificarla en nosotros mismos.

LA LITERATURA Y LAS ARTES



Camila Sánchez Mejorada

En medio de la literatura encontramos el infierno, un infierno en el que los autores juegan con los lectores, con su entendimiento, y los llevan a vivir el mismo fuego que enciende sus palabras. Piensa cada texto como una flama capaz de incendiar con la cantidad exacta. Hay aquí una variedad de fuegos que juntos crean una explosión de vida, de muerte, de dolor, incluso de felicidad, en cualquiera que se aventure a acercarse.

Recordando que el fuego también es luz, piensa en el fervor del autor escribiendo, en la pasión que se desata en su estómago, en la erosión de su piel y la excitación de su mente. Trata las palabras con cautela, medítalas, y deja que te vayan envolviendo hasta que, sin darte cuenta, te sumerjas totalmente en este otro universo, para que en medio del dolor surjan los sueños, las esperanzas, las pasiones.

Finalmente, te imploramos que, si el fuego logra conquistarte, te animes a arder y a expresarte; anímate a ser fuego que enciende otros fuegos

SIN **ti**

Paola Cuevas

La noche llega y sigo buscando una respuesta. He estado aquí por un tiempo ya. La carencia de sensaciones y sonidos hace difícil que pueda continuar, sin que encuentre un camino por donde seguir o regresar.

No sé si me di cuenta muy tarde para poder arreglarme. Tal vez fui un error desde el inicio; quizá por eso ya no te siento dentro de mí. Dime, ¿cuánto tiempo tendré que esperar bajo las estrellas? Ese lugar en donde los dos solíamos conversar, en donde nuestros corazones se conectaron por primera vez.

Quisiera retroceder el tiempo y ver dónde fallé, para así saber cómo recuperarte. Tal vez me perdí en el trayecto que ambos recorrimos, ignorando que te tenía ahí, junto a mí. ¿Acaso eso fue suficiente para que te marcharas?

Mi cuerpo está empezando a olvidarte, y me asusta. Le he suplicado a la Luna que regreses a mí; le he dicho que te necesito, que no sé cómo vivir sin ti. Cada noche espero tu regreso, pero me quedo ahí, sentado sin tu compañía. ¿Tendré que acostumbrarme a la soledad, esa que me dijiste que nunca sentiría al tus manos tocar?

Los meses pasan y tú no estás. En la soledad ya no escucho tu nombre; ahora soy mi única compañía. Al ver las estrellas, aún siento que sigues ahí, palpitante. Quizá no me pertenecías como yo imaginaba, quizá solo eres un privilegio del que muy pocos pueden gozar. Te tuve; te sentí. Eres ese destello en la oscuridad que jamás se apagará, eres ese sentimiento al que suelen llamar felicidad.

Hola, soy Pao Cuevas, del 506. A primera vista puedo parecer una persona muy introvertida y sin mucho que aportar, pero cuando la gente me conoce soy un mar de ideas y no paro de hablar. Me apasiona mucho la literatura y todo lo que tenga que ver con expresar sentimientos y pensamientos. Soy fiel a la idea de que todos tenemos un propósito en esta vida y está en nuestras manos llegar a él.



Samantha Uribe

Mercedes Ruiz



Antonio Guerrero Torres va en el 507. Si alguna vez lo has visto sabrás que nunca está en calma y que nunca se queda callado si algo no le gusta. En este punto de su vida no sabe qué estudiar, porque quiere hacer demasiadas cosas. (En general, siempre quiere hacer demasiadas cosas.) Pero eso no le impide involucrase para hacer lo que le apasiona.

Son exactamente las 02:13 de la madrugada. Algo no me deja dormir.

Veo el techo y cierro los ojos intentando quedarme dormido, pero mi esfuerzo es nulo. Ha llegado ese momento en el que mi mente no descansa, solo galopa como caballo; expulsa pensamientos como un volcán en erupción. No soy la única persona que ha pasado por esto, es obvio. Muchas veces, nuestros problemas devoran nuestras horas de sueño, y pronto amanece. La claridad, esfumada en el aire, parece haber abandonado nuestros cuerpos hace ya muchos años.

Vuelvo a abrir los ojos. El calor de la lava llega a donde estoy, me asfixia. Puedo escuchar el sonido de destrucción a lo lejos. Respiro con la intención de sentir algo que sea real; mis pulmones se llenan de oxígeno y con ello la lava, el calor y los sonidos se desvanecen.

Me levanto de mi cama y observo la calma de la noche. Este silencio absoluto es peligroso ya que solo puedo escuchar mi propia voz en sus distintas versiones; no es bueno. Camino hacia el baño. En el espejo me observo:

—Solo estás delirando porque estás cansado, ¿no?

Habla mi reflejo.

Me humedezco la cara y regreso a mi cama. No pasa mucho tiempo para que regrese el calor y me vuelva a sumergir en ese mundo. Escucho gritos, caos y siento miedo. Parece que el pequeño pueblo donde habitan mis pensamientos se derrumba; y en su lugar, cenizas, humo y escombros.

—¿Cuál crees que sea la razón por la que esto pase?

Esa voz insiste en preguntar cosas que no sé cómo responder. Mientras el magma sale del cráter, intento buscar una respuesta; no puedo.

Quiero salir de aquí. Respiro de nuevo. Cierro y abro los ojos, pero esta vez no puedo escapar. Me asfixia esa gran nube que se mueve sin preocupaciones, oscureciendo todo a su paso, haciendo cada vez más confuso el panorama.

—Deberías ignorarlo. Al final es lo mejor, ¿verdad?

La voz de mi reflejo reaparece por unos instantes.

Sé que algo es seguro: la lava puede tomar millones de formas, crear cuevas, pequeños cerros o depresiones, cambiar el paisaje completamente y destruir todo a su paso. Me da miedo saber que esta erupción puede cambiarlo todo. Estoy asustado.

Soy cautivo del temor. Solo puedo sentir e imaginar el peligro del desastre. Debo salir de aquí y buscar refugio. Navego a través del humo, sintiendo el sofocante calor. Camino y camino. Todo es igual, gris y ardiente.

—Te complicas demasiado la vida, ¿no lo crees?

Escucho una gran explosión y, después, silencio. Mis músculos se tensan; siento frío y veo luz. Ya es de día y estoy acostado en mi cama.

El desastre pasó. Sé que este volcán, su lava y el pueblo destruido no son más que la representación que mi mente le dio a mis pensamientos esta noche.

En estas noches suele pasar de todo. Imagino mi futuro, exploro heridas, maldigo mis decisiones, me instalo en otras vidas, sueño con el amor, revivo enojos. Y pasa desde siempre, lo reconozco. Pero algo ha empezado a cambiar. De cierta forma, los pensamientos a los que mi cerebro les da vueltas y vueltas cada vez son más reales, más cercanos.

Teléfono descompuesto

Andrés Assam

Había una vez una pequeña ciudad. Muy pequeña, de hecho. En ella solo había cincuenta habitantes. La mitad eran líneas; la otra mitad, círculos. Las líneas y los círculos vivían en paz. Algunas líneas tenían algunos amigos que eran círculos, y algunos círculos tenían amigos que eran líneas. Sin embargo, había algo peculiar entre las líneas y los círculos: las parejas de los círculos eran casi siempre círculos, y las de las líneas eran casi siempre líneas. Da la casualidad que, justo por esas fechas, un círculo y una línea se volvieron novios. Pero eso no tiene importancia, ¿estás de acuerdo? Más interesante es que, también por esas fechas, una línea y un círculo se pelearon. Los dos pararon en el hospital. Los rumores se extendieron rápidamente por toda la ciudad.

Había una vez una pequeña ciudad. Muy pequeña, de hecho. En ella solo había cincuenta habitantes. La mitad eran líneas; la otra mitad, círculos. Las líneas y los círculos no se llevaban muy bien; había una notable tensión entre ellos. Como eran muy mal vistas, casi todas las amistades entre círculos y líneas se llevaban a cabo en secreto. Un día, una línea chocó por accidente con un círculo. Un grupo de círculos vio el acontecimiento desde lejos y lo malinterpretó como una pelea. Los rumores se extendieron rápidamente por toda la ciudad.

Había una vez una pequeña ciudad. Muy pequeña, de hecho. En ella solo había cincuenta habitantes. La mitad eran líneas; la otra mitad, círculos. Las cosas estaban bastante mal entre las líneas y los círculos. Rara vez se hablaban, había constantes peleas entre ellos y un sinfín de cosas más. Un día, harto de las líneas, un círculo tomó una pistola y mató a un par de ellas; y una línea, harta de los círculos, tomó una pistola y mató a un par de ellos. Los rumores se extendieron rápidamente.

Había una vez una pequeña ciudad. Muy pequeña, de hecho. En ella solo había cuarenta y seis habitantes. La mitad eran líneas; la otra mitad, círculos. Los círculos y las líneas se odiaban; siempre lo hicieron. Las líneas, hartas de los círculos, empezaron a matarlos con todo tipo de armas. Los círculos, hartos de las líneas, tomaron las armas que encontraron y empezaron a matarlas.

Había una vez una pequeña ciudad. Muy pequeña, de hecho. En ella solo había dos habitantes: una línea y un círculo. Los círculos y las líneas se habían matado entre ellos hacía muy poco, después de un frenesí, porque ambos bandos habían escuchado distintos rumores. Ahora se encontraban la última línea y el último círculo. Formaban una bonita pareja. Ambos enterraban a todos los muertos recientes. Vaya, parece que al final los círculos y las líneas no siempre se odiaron…

Shazam es del 407. En su casa escribe o duerme. Le interesa la literatura, la música y las artes marciales. Lleva siete años escribiendo y, cuando sea mayor, quiere ser escritor o profesor. Sus temas favoritos son la filosofía y la física.



PARAPENTE

Fiona Cervantes

En el verano de 2015 mi papá y yo tuvimos la idea de irnos en un viaje de aventura. La aventura, lanzarse de parapente. Ninguno de los dos lo habíamos hecho, así que eso lo hacía mucho más especial. El plan original era viajar nosotros dos a un pueblito en Francia llamado Chamonix, no solo para aventarnos de parapente, sino también para escalar la montaña por la cual nos aventaríamos. Sin embargo, la esposa de mi papá, Mónica, dijo que quería venir con nosotros. Entonces, como el caballero que es, mi papá cambió todo el plan para incluirla, ya que ella se negaba a escalar la montaña. Dos semanas después de planear el viaje, tomamos nuestras maletas y nos dirigimos al aeropuerto para volar casi trece horas hasta llegar a París y de ahí rentar un coche e ir a Chamonix.

Al llegar a nuestro destino, nos registramos en un hotel que tenía un aspecto rústico y viejo, pero al mismo tiempo emitía una sensación acogedora como la que sientes al entrar a la casa de tus abuelos y oler galletas en el horno. A las dos horas de llegar a nuestros cuartos todos ya estábamos dormidos.

Al día siguiente nos despertamos a las seis diez de la mañana para llegar temprano a la agencia de parapente. Ahí conocimos a tres instructores, quienes fueron los que nos llevaron a las góndolas de una montaña para subir lo suficientemente alto para poder 'volar'. Una vez arriba, podías ver todo el pueblo. Sentí una sensación de libertad increíble mientras me paraba justo al borde del precipicio y veía no solo el pueblo, sino el bosque que vestía a la montaña entera y el glaciar turquesa, gigante escondido por los árboles para la gente que estaba en el valle.

Nuestros guías empezaron a preparar el equipo de seguridad y los parapentes. Nos dieron indicaciones claras sobre qué hacer al despegar y al aterrizar. Los tres instructores comentaron que era vital correr antes de saltar al precipicio y estirar y alzar las piernas al aterrizar. En ese momento ni mi papá ni yo estábamos nerviosos, pero Mónica no paraba de decir la misma cosa una y otra vez: "¿Por qué me obligaron a hacer esto? ¡Yo no quería venir y ahora estoy a punto de saltar de un precipicio de más de mil metros de altura!" Esto me enojó muchísimo, porque mi papá y yo queríamos venir solos y ella quiso acompañarnos y ahora no paraba de quejarse. Se me hizo una falta de respeto horrible.

Después de esto, cada instructor amarró su arnés al de uno de nosotros. Lo único que podía pensar era en las instrucciones: "corre, solo corre, no olvides correr". La primera en saltar fue Mónica, después mi papá, y al final yo. Entonces, como por arte de magia, empecé a correr hacia el abismo, aunque sentí que corría hacia mi muerte. Era una sensación aterradora, pero irreal. Tenía miedo y euforia al mismo tiempo. Antes de que pudiera reaccionar ya estaba a más de dos mil metros de altura, volando por el aire como un pájaro. Mientras volaba veía los árboles del tamaño de palillos y a la gente del tamaño de hormigas. Sentí que a esto se refería la gente cuando decía sentirse libre.

Al principio pensé que no se podía poner mejor. Me sentí tan feliz y llena de adrenalina que no creí que fuera posible sentirse más emocionada, pero estaba equivocada, muy equivocada. Después de veinte minutos de volar sobre el glaciar y el valle, mi instructor me dejó tomar las dos cuerdas con las que dirigías el parapente. Me sentí increíblemente viva al volar de lado a lado, viendo y consumiendo toda la emoción posible. Pero eso tampoco fue la mejor parte. La mejor parte fue cuando el guía me preguntó si me gustaba la adrenalina; y, conociéndome a mí misma, de inmediato supe que la respuesta era "sí". Respondí casi inmediato diciéndole que sí y con solo eso me dijo: "agárrate entonces". Antes de poder pensar de dónde agarrarme, estábamos dando piruetas en el cielo; no solo piruetas, sino toda clase de trucos aéreos. Me sentía como una niña en una dulcería. No tenía la capacidad para poder dejar de sonreír y de reírme; lo único en lo que podía pensar era: "deseo que esto nunca termine". Me sentía como en un sueño; pero, como dicen, tarde o temprano siempre tienes que despertar, y con eso aterrizamos en un campo de pasto donde Mónica y mi papá me esperaban.

Fue un aterrizaje perfecto. Ni el instructor ni yo rebotamos en absoluto, solo caímos sentados en el pasto como si fuera una resbaladilla de agua. Estaba demasiado feliz por lo que acababa de vivir y porque lo pude vivir, pero también porque fue mi primera vez haciendo esto y lo pude hacer con mi papá. Con esa felicidad interminable, sin embargo, vino también un sentimiento de tristeza y decepción, no porque no me hubiera gustado, porque me encantó, sino porque sabía que nunca jamás me iba a volver a sentir así de viva, ni aunque lo volviera a hacer. Después de eso los instructores recogieron todo y nos dijeron adiós, subimos al coche y manejamos hacia el hotel.

Una vez en mi cuarto me bañé, me puse pijama, y me recosté en mi cama gigante y esponjosa. Después de media hora de estar en mi teléfono me quedé dormida, deseando que no hubiera tenido que aterrizar, que me hubiera podido quedar allá arriba, volando como un pájaro libre, por siempre.

Fiona es del 408. Adora los animales, viajar y cualquier cosa que le produzca adrenalina. Le interesa la biología, el buceo y el parapente. Si no está dibujando, viajando o durmiendo, probablemente está batallando para encontrar su anime favorito subtitulado.





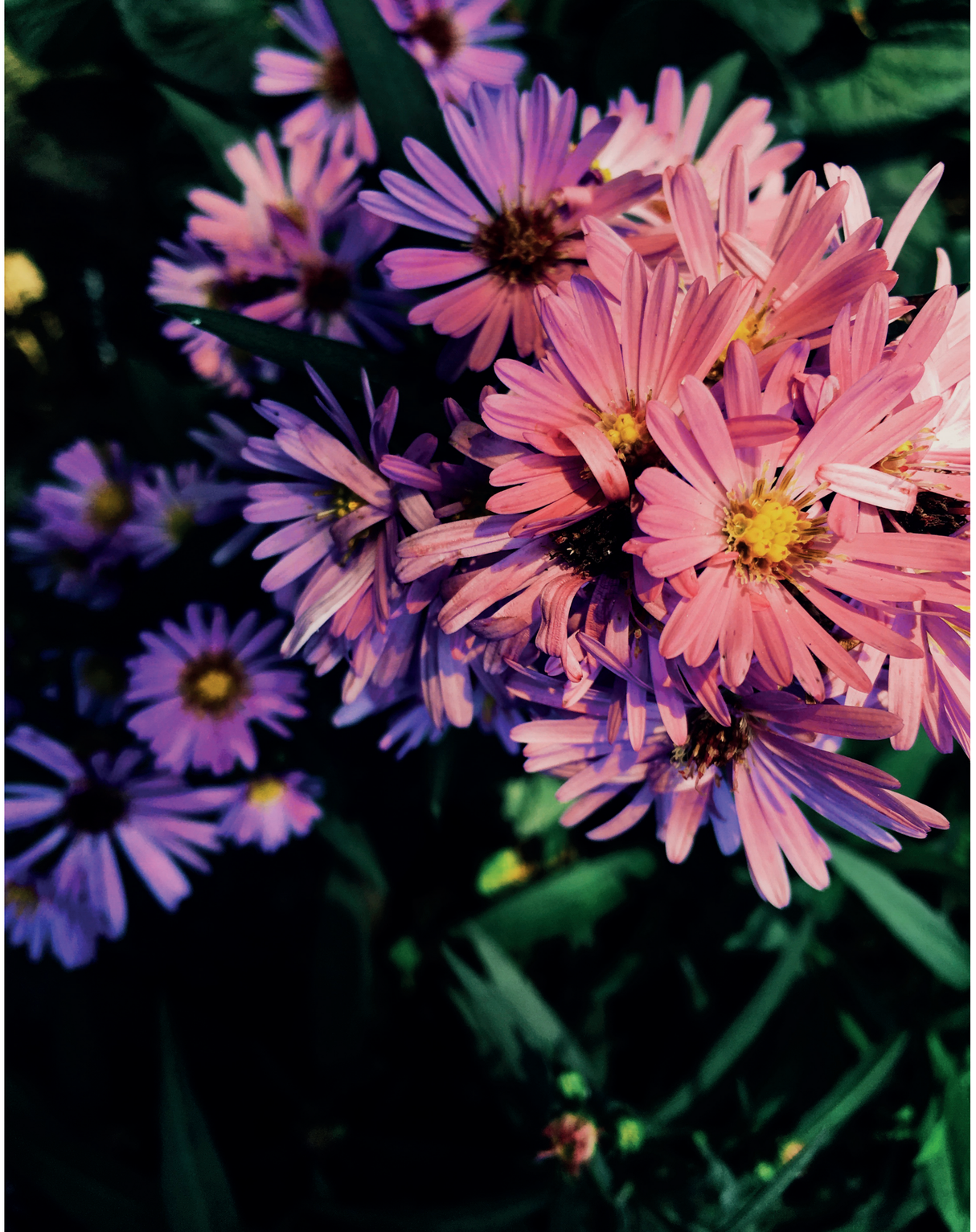
Natalia González

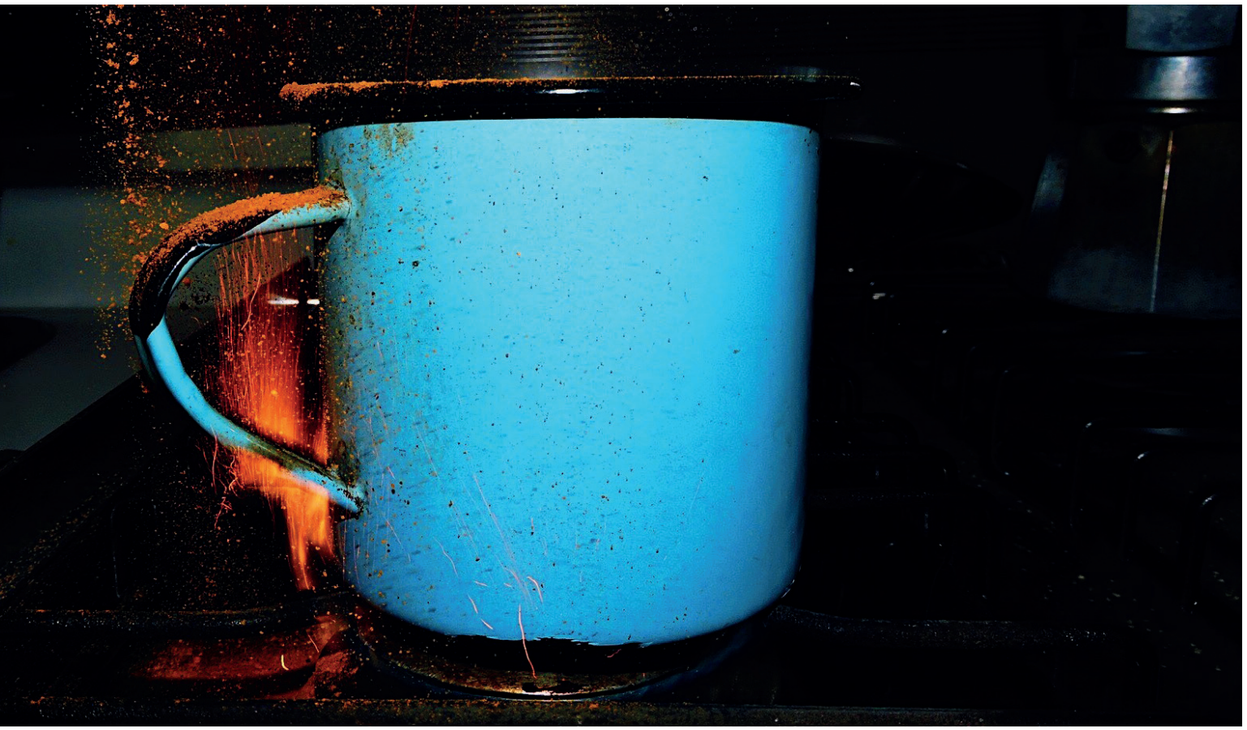
Encontrando la belleza en lo cotidiano

María Sandoval

En el inicio de mi último año en Prepa Ibero me asignaron como proyecto para la materia de comunicación la creación de una galería fotográfica. siempre me ha gustado tomar fotos, así que para mí fue el proyecto ideal. teníamos que elegir un tema para nuestra galería; yo elegí "encontrar la belleza en lo cotidiano", porque normalmente estamos tan distraídos que ignoramos la belleza que nos rodea. mi objetivo fue apreciar las cosas bellas que están en mi vida y tratar de vivir en el presente. elijo las siguientes fotos para compartir lo que encontré.

María Sandoval, alegre y creativa. Le gusta pintar, tomar fotografías, conocer gente nueva, interactuar con la naturaleza y expresar estos momentos a través del arte. Espera que te guste su trabajo, donde trata de capturar la belleza de lo cotidiano.

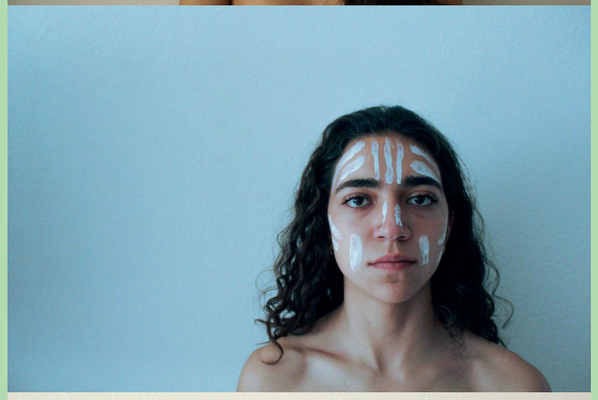


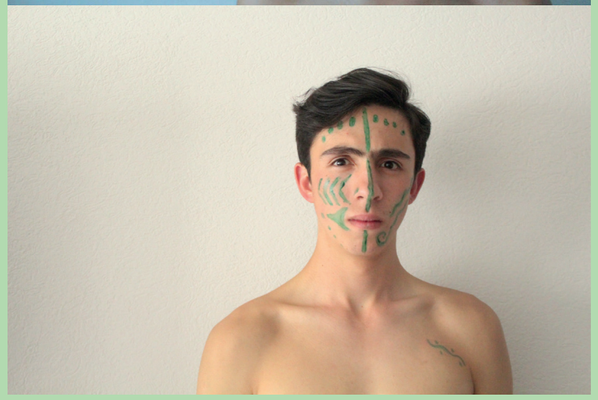












ESTAS TRES FOTOS TAMBIÉN RESULTARON DEL PROYECTO DE COMUNICACIÓN. SU AUTOR LAS COMPARTIÓ CON NOSOTROS; Y NOSOTROS, CONTIGO. ÉL SE LLAMA **JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ.**

RECOMENDACIONES



Sofía Ramos

No se trata de los demás

Samantha Uribe

Todos nos hemos sentido vacíos alguna vez. Hemos pensado que ya no vale la pena seguir con las cosas, que nuestra existencia no tiene sentido. A veces, lo compartimos; a veces, vemos que tratan el tema en redes sociales, artículos u otros medios de información. Nos dicen: "lastimarías mucho a tus familiares y amigos si haces algo", "te extrañarían", "harías a otros sentirse culpables". Pero hay más razones que esas por las cuales seguir adelante, más allá de la gente a nuestro alrededor, más allá de sus juicios y sus sentimientos. Porque cuando uno se siente vacío, los verdaderos motivos por los cuales hay que perseverar no tienen nada que ver con los demás.

Sam es del 605, ama todas las bellas artes, la astronomía, los acertijos y los misterios. Le interesa el cine, la animación y la psicología criminal. Si no está dibujando, leyendo o escribiendo, probablemente esté sufriendo porque su personaje favorito murió de nuevo. Si bajas algún viernes a las mazmorras de sexto, es la del sombrero.

1. Las tormentas

Todos nos hemos sentido solos, incomprendidos. Y tal vez sí lo estemos. Pero si hay algo con lo que siempre nos podremos identificar es con las tormentas. No por nada se utilizan como metáforas para los problemas de la vida humana. Porque, aunque no parezca mucho, el sentirnos identificados es una de las sensaciones que más nos pueden ayudar ante una situación difícil. Entonces sentémonos y escuchemos una tormenta. Gritemos con los truenos. Lloremos junto con la lluvia. Dejemos salir todo con los relámpagos. Y, así, recordemos que la naturaleza también se lamenta de vez en cuando.

2. Las estrellas

Las estrellas son los faros en un mar turbulento. Siempre van a escuchar; nunca juzgarán. Las estrellas son una gran compañía en una noche oscura, porque no hay más paz o momento para desahogarnos como al recostarnos en el suelo a observarlas, porque al admirarlas finalmente miramos hacia arriba, y son la prueba de que, incluso en la oscuridad, siempre habrá algo que brille. Y si ellas pueden, nosotros podemos hacerlo también.

3. Las emociones

Solemos escuchar que la felicidad a largo plazo llegará, que la sensación de vacío desaparecerá completamente en algún momento. Pero esa no siempre es la mejor motivación inmediata. Hay que buscar la motivación en las pequeñas cosas: en la risa ante un chiste en clase, en una buena comida, en una noche de sueño, en un trabajo bien hecho. Porque el hecho de percibir algo diferente, significa que podemos volverlo a sentir, que las cosas sí pueden mejorar, que el vacío puede desaparecer.

4. Las nuevas opciones

Pon la mirada en ese libro que saldrá el próximo año, o en la nueva temporada de tu serie favorita, o en la secuela de la película que tanto te gustó. Ponla en el regreso de ese personaje que tanto amas, o en el nuevo álbum de tu banda preferida. Y en todas esas cosas que llegarán a gustarte en el futuro. No solo las disfrutarás; también, en el proceso, te mostrarán que son razón suficiente para querer formar parte de todas las estrellas que cayeron en la Tierra.

5. El universo

Normalmente pensamos que no somos nada comparados con el universo, que si nosotros desapareciéramos todo seguiría su curso, que somos aún más insignificantes que un grano de arena. Pero la realidad es: ¿de qué sirve que exista este vasto universo si no hay nadie que lo aprecie y lo reconozca?, ¿para qué existen las nebulosas, la expansión y las estrellas si no hay nadie que las admire? Al estar aquí y contemplar todo esto, nosotros somos los que le otorgamos ese valor que consideramos exorbitante.

6. Una nueva vida

Porque no es necesario morir para reiniciar nuestra vida. Porque las temporadas son el ejemplo perfecto de que todo puede empezar y terminar sin necesidad de acabar con la vida. Podemos desarrollar una nueva habilidad, podemos reír hasta que duela y sentir que somos felices nuevamente, podemos conocer nuevas personas, podemos explorar lugares desconocidos. Cada mañana la oscuridad desaparece, y merecemos estar aquí cuando llegue ese nuevo comienzo.

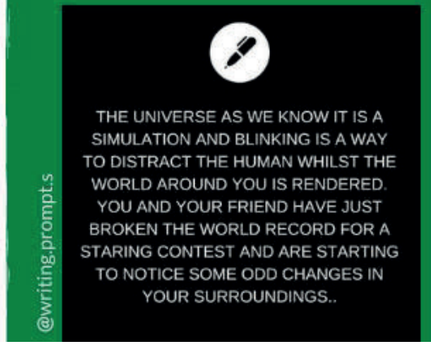
PARA LOS OTROS: LA CREATIVIDAD EN CUATRO PASOS

Por Agnes Paz

Hay quienes son buenos en las ciencias o prodigiosos en los deportes, pero también están "los otros": a los que les gusta dibujar, leer y escribir, tocar y componer música. En la escuela son pocas las veces en las que estas personas tienen la oportunidad de practicar, mostrar sus habilidades, y ser recompensados por ello. Sin una práctica constante de esas habilidades, como en todo, se pierde la sensibilidad y la destreza. Por eso, si eres parte de los otros, comparto contigo diferentes retos e ideas que te pueden ayudar a mantenerte en forma y mejorar las habilidades artísticas que tengas.

Writing.prompt.s

Es un perfil de Instagram y Tumblr que regularmente publica una situación hipotética un tanto inusual e invita a sus seguidores, o a cualquiera que se tope con sus posts, a escribir una breve historia a partir de ella, para después compartir las mejores con una audiencia de 719k usuarios. Con lo que publica ha creado una gran comunidad de escritores principiantes que comparten ideas, estilos y, sobre todo, el universo que hay en cada uno de ellos. Además, seguir este perfil puede ayudarte cuando quieres escribir pero no tienes ideas, cuando tienes que hacer un proyecto rápidamente, cuando buscas explorar los límites de tu escritura, o simplemente cuando quieres inspirarte o leer



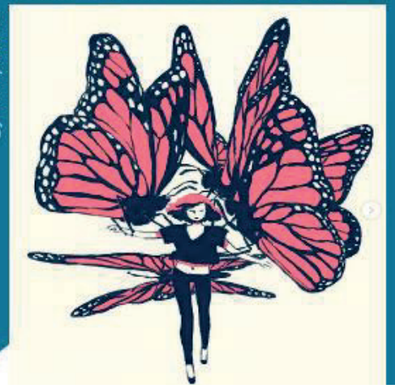
@writing.prompt.s

INKTOBER

En el 2009 Jake Parker se propuso un reto para mejorar sus habilidades tanto de entintado tradicional como su proceso creativo:

- Hacer un dibujo en tinta.
- Subirlo a una red social (generalmente Instagram) con el #inktober.
- Repetir todos los días de octubre

Ahora, nueve años después millones de personas siguen su reto compartiendo sus ideas, avances, y animándose unos a otros; encuentran estilos muy diversos y todos son válidos. Además, en vez de únicamente tinta, los participantes ahora ponen en práctica la técnica de su preferencia, incluido el arte digital



@jakewyattriot

NaNoWriMo

Su acrónimo puede sonar un poco raro, pero el National Novel Writing Month es bastante exigente. En él, los participantes intentan escribir una novela de 50,000 palabras antes de que den las 11:59 del día 30 de noviembre. Su página oficial (nanowrimo.org) te permite coordinar y compartir tus avances con personas de todo el mundo. Lo sé, es intimidante, pero si todavía no quieres jugar en esas ligas mayores puedes adaptarlo a lo que creas que abarquen tus capacidades: en vez de 50,000 puedes proponerte 5,000 o 1,000, o tal vez si lo tuyo no es propiamente escribir, lo puedes adaptar a la lectura y proponerte leer 20 páginas al día.



@nanowrimo

"830 Fireplace Road" de John Yau

Este no es propiamente un reto o una idea ya establecida. Es más bien el título de un poema inspirado en la técnica del artista J. Pollock: el autor, John Yau, tomó una frase y las acomodó al azar para hacer un poema únicamente con esas palabras.

"When I am in my painting, I'm not aware of what I'm doing" - J. Pollock

Su técnica la puedes seguir si quieres escribir un poema o una canción si no tienes en concreto sobre qué hablaría o cómo sería la letra. Tal vez quieras expresar tus miedos o ambiciones y a veces las palabras que creemos indicadas no salen y si bien lo que salga de unas cuantas palabras a la suerte no sea la expresión final de tus sentimientos o ideas, puede ser un buen comienzo en el proceso de encontrar tu modo de expresarte.

Así como éstas, hay muchas otras cosas que puedes hacer para mantener tus habilidades en forma, tan solo tienes que empezar a ver lo que te rodea y confiar en ti mismo. Tal vez empieces uno de estos retos pero por la escuela y cosas personales te quedes atrás y está bien, siempre puedes volver a empezar al siguiente día y conocer más de ti en el proceso.

Agnes va en el 605; es especialista en el sarcasmo y el cinismo; diseña y escribe mejor de lo que habla; siempre se fija en cosas que ni al caso; y todavía no se sabe su horario -y, probablemente, nunca lo hará.

★ LINGUA MILITES ★

EL LENGUAJE DE LOS SOLDADOS

Samantha Uribe

“Alpha, Bravo, Foxtrot, Tango”, “¡Código 11! ¡Código 11!” ¿Te suena? Todos hemos escuchado algo parecido en alguna película o serie. De igual manera, todos hemos visto que los soldados hacen movimientos extraños con sus manos al estar en alguna operación silenciosa, cuando nadie en la audiencia sabe lo que están intentando comunicar. Con este texto entenderás lo que nunca lograste entender, para que finalmente esas escenas y frases cobren sentido, para que puedas ir con tus amigos a presumirles que tú sí entiendes esos confusos mensajes y, además, sabes utilizarlos.

EL ALFABETO FONÉTICO DE LA OACI (ORGANIZACIÓN DE AVIACIÓN CIVIL INTERNACIONAL)

También conocido como “Alfabeto Internacional de Deletreo Radiotelefónico”, se trata de un lenguaje que transmite cualquier tipo de información con palabras y números. Normalmente lo utilizan los militares, los servicios aéreos y los marítimos. Su objetivo es que la información vital no sea confundida o malinterpretada, ya sea por la manera en la que se pronuncia o por alguna interferencia en el medio de comunicación.



ICAO. (2018). The Postal History of ICAO. OACI: *La aviación unida. Organismo especializado de las Naciones Unidas. Recuperado de:* https://www.icao.int/Pages/default.aspx

A — Alpha	S — Sierra
B — Bravo	T — Tango
C — Charlie	U — Uniform
D — Delta	V — Victor
E — Echo	W — Whiskey
F — Foxtrot	X — Xray
G — Gold	Y — Yankee
H — Hotel	Z — Zulu
I — India	**1 — One**
J — Juliett	**2 — Two**
K — Kilo	**3 — Three**
L — Lima	**4 — Four**
M — Mike	**5 — Five**
N — November	**6 — Six**
O — Oscar	**7 — Seven**
P — Papa	**8 — Eight**
Q — Quebec	**9 — Nine**
R — Romeo	**0 — Zero**



STANDARDIZED HAND SIGNALS FOR CLOSE RANGE ENGAGEMENT (C.R.E.) OPERATIONS

Son una serie de movimientos corporales para comunicarse en momentos en los que el habla sea peligrosa e innecesaria. Se utilizan en operaciones militares en las cuales hay un encuentro cercano con el enemigo, normalmente en edificios.

Memolition. (S.A.). *Standarized Hand Signals For Close Range Engagement (C.R.E.) Operations.* [Figura]. Recuperado de: http://memolition.com/2013/12/31/armys-standardized-hand-signals-for-close-range-engagement-c-r-e-operations/

CÓDIGOS POLICIACOS

Hay varios códigos policiacos que se utilizan para transmitir mensajes. Se dicen a través de la radio, y se han vuelto útiles ya que con ellos no se malinterpreta la información, además de que son rápidos y eficientes. Entre la gran variedad de códigos existentes, estos son los principales. (Enseñarlos todos tomaría varias páginas.)

Código 1- Actúa a tu conveniencia
Código 2- Urgente, sin sirenas ni luces.
Código 3- Usar luces y sirenas.
Código 4- No es necesaria más asistencia.
Código 5- Vigilancia
Código 6- Mantenerse fuera del área
Código 7- Descanso para comer
Código 8- Descanso para ir al baño
Código 9- Colocar una barrera
Código 10- Amenaza de bomba
Código 11- Llamar fuerzas SWAT
Código 12- Notificar a la prensa
Código 20- Un oficial necesita asistencia
Código 30- Un oficial necesita asistencia urgente/emergencia
Código 33- Despejar el canal
Código 37- Se busca/ Fue robado

ZipScanner. (2017). Police Codes. *ZipScanners: We make scanning easy.* Recuperado de: https://www.zipscanners.com/resources/police-codes/

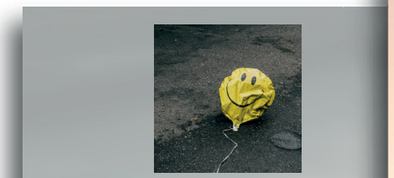
Stanford. (S.A.). *Police Radio Codes.* Recuperado de: https://web.stanford.edu/~reneeb/bill/n.radio.code.html

BOOMBOX
Catalejo

Samantha Uribe y Santiago Méndez

La música lo es todo, ya sean las diez canciones que te han seguido desde 2012 o las cientos (o miles) que les han seguido. Y si abriste la revista apresuradamente para ver esta sección, no puedes decir que estamos mintiendo. Por eso, después del estreno de Boombox Catalejo en mayo de 2018, el equipo editorial tiene la misión de traerte aún más música, de esa que sabemos que tanto te gusta. Te la ofrecemos en los sabores que ya conoces, pero nos obligamos a ponernos creativos y traerte incluso más estilos para masajear tus oídos, ofreciéndote canciones para escuchar cuando se cae el cielo, cuando ya no sabes ni cómo te llamas (por todos los golpes de la vida), o cuando quieres rebelarte contra el sistema.

Con la coordinación de Samantha Uribe y Santiago Méndez, y la colaboración del resto del equipo editorial, estamos muy orgullosos de presentarte el nuevo Boombox Catalejo.



CONTROL DE DAÑOS
Canciones tristes

- **Apologize** — ONE REPUBLIC, DREAMING OUT LOUD
- **Downtown** — MAJICAL CLOUDZ
- **Ramona** — TBECK, SCOTT PILGRIM VS THE WORLDV
- **Just A Little Bit Of Your Heart** — ARIANA GRANDE
- **You're still the one** — SHANIA TWAIN
- **In my veins** — ANDREW BELLE
- **One more try** — GEORGE MICHAEL
- **Coaster** — KHALID
- **Cancer** — TWENTY ONE PILOTS, CANCER
- **Wish You Were Here** — PINK FLOYD



VIVE LA RĒVOLUTION
Canciones con temas políti

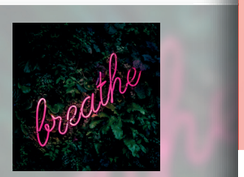
- **Tropico de cancer** — CAFÉ TACUBA
- **Uprising** — MUSE
- **Big Love** — BLACK EYED PEAS
- **Gimme tha power** — MOLOTOV
- **Mother** — PINK FLOYD
- **This is America** — CHILDISH GAMBINO
- **Another Brick in the Wall, Pt. 1** — PINK FLOYD
- **Me against the world** — SIMPLE PLAN
- **Mi testimonio (a.k.a. El Edificio)** — BACILOS
- **Another Brick in the Wall, Pt. 2** — PINK FLOYD
- **Hit Me** — MOLOTOV



TODOS LAS HEMOS ESCUCHADO
Canciones clásicas

- **Starman** — DAVID BOWIE
- **Faith** — GEORGE MICHAEL
- **Sweet Child O' Mine** — GUNS N' ROSES
- **Never gonna give you up** — RICK ASTLEY
- **Obladi-Oblada** — THE BEATLES
- **My girl** — THE TEMPTATIONS
- **Dust in the wind** — KANSAS
- **Let it be** — THE BEATLES
- **Zombie** — THE CRANBERRIES
- **Elevation** — U2
- **Hooked On A Feeling** — BLUE SWEDE

Santiago Méndez, del 602, es un conocido proveedor de memes, elotes y pay de limón. Innegablemente su deseo de dar estos bienes le ha rendido frutos.



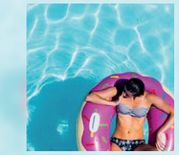
TÚ PUEDES
Canciones inspiradoras

- **Dig Down** — MUSE
- **I'm Not Afraid** — HOLLAND
- **Paradise** — COLDPLAY
- **Lost stars** — ADAM LEVINE
- **Formation** — BEYONCÉ-LEMONADE
- **Love It If We Made It** — THE 1975
- **Lions Inside** — VALLEY OF WOLVES
- **Freedom** — DJANGO UNCHAINED
- **Rocket girl** — LEMAITRE (FEAT. BETTY WHO)



¿NO HAS OÍDO ESTA?
Canciones menospreciadas

- **Forever** — HAIM, DAYS ARE GONE
- **Tip of my tongue** — HOODBOI & TZAR
- **City Boy** — CALPURINA
- **Take me over (feat. SAFIA)** — PEKING DUK
- **How long will I love you** — JON BODEN, SAM WEENEY, BEN COLEMAN
- **Saturn** — SLEEPING AT LAST
- **Lava Lamp** — CUCO
- **Hawaiian Party** — CLUB SPORT
- **Lost on You** — LP
- **Secrets** — MARY LAMBERT
- **Golden Touch** — RAZORLIGHT



BOTIQUÍN ANTIESTRES
Canciones tranquilas

- **Fallin' All In You** — SHAWN MENDES
- **SLOW DANCING IN THE DARK** — JOJI
- **Wait for a moment** — VULFPECK
- **Chachachá** — JOSEAN LOG
- **Brazil** — DECLAN MCKENNA
- **Rico** — PJAMA
- **So Far Around the Bend** — THE NATIONAL
- **Next to me** — IMAGINE DRAGONS
- **Love On The Brain** — RIHANNA
- **Miles apoart** — NICK WILSON
- **Taro** — ALT-J
- **Slow Hands** — NIALL HORAN

LA VIDA EN PREPA IBERO



María Sandoval

Tú, persona, homo sapiens, amigo, conocido... eres muchas cosas. Tienes roles en los que día a día te desenvuelves como te place, y entre ellos está el ser estudiante de Prepa Ibero. ¿Te has dado cuenta del mucho tiempo que pasas en la escuela? (Exactamente, ocho horas al día, o 40 a la semana, o 640 al semestre, o... tú imagínate.) Quieras o no, Prepa Ibero es parte de tu realidad, con todo y amigos, profesores y la gente que ni volteas a ver. Todos somos parte de la misma comunidad; y, si es así durante tres años, más vale conocer las miríadas de ideas que circulan por los pasillos.

Antes de cerrar este número de *Catalejo*, encontrarás diversas visiones sobre nuestra escuela y la vida en ella. Agnes Paz denuncia algunas de las fallas en nuestro modelo educativo; Santiago Méndez exhibe la indiferencia de algunos alumnos con respecto a su entorno; varios integrantes de la generación 2016-2019 muestran solidaridad por los estudiantes de la UNAM; y, finalmente, la ganadora del Tercer Concurso *Catalejo* nos abre una ventana a las verdaderas motivaciones de un profesor de la escuela

Unos cuantos inconvenientes

Agnes Paz

¿Sabes cómo se decía tranquilidad o tiempo libre en griego antiguo? Skolé. Esa misma palabra evolucionó hasta llegar a ser la raíz griega de la que usamos hoy en día para referirnos a la escuela. Sí, el curso de la humanidad y la lingüística tienen un sentido del humor bastante negro. Y, como se esperaría, esta pequeña ironía es solo la punta del iceberg, que describiré brevemente para explicarte por qué, desde mi punto de vista, el modelo actual de Prepa Ibero no es tan provechoso como lo pintan.

Piensa primero en todas tus clases, hasta las que te saltas. Seguramente en todas te han dicho por lo menos una vez que las dos, las tres o hasta las cinco horas a la semana valdrán la pena. Aun así, te sigues preguntando: "¿De qué me va a servir esto en la vida diaria?" La respuesta es: de nada, absolutamente. Nunca vas a utilizar el trinomio cuadrado perfecto en tus mundanos días. Hasta Engracia lo dice. Lo que sí se aplica de todo lo que vemos en la escuela es el proceso de resolución de problemas, es decir, contemplar el panorama y, a partir de ello, saber qué se debe hacer para llegar a una solución. ¿Te suena? Este tipo de pensamiento se aplica tanto en campos especializados como en la cotidianeidad.

Si es así, ¿por qué en la escuela solo se practica en situaciones especializadas? Esto solo hace que el "conocimiento" o las habilidades que vamos adquiriendo (o memorizando, en el peor de los casos) nos enajenen más y nos quiten la curiosidad por aprender de una manera auténtica. Este es el primer problema, defecto o como quieras llamarlo: la manera "estándar" de enseñar instaura un abismo entre el temario de la escuela y el de nuestra vida.

Otro dato curioso: etimológicamente, la palabra tarea proviene del árabe taríha, que se refiere a un "trabajo que debe hacerse en un tiempo limitado". (Sí, tarea, eso que subes a Moodle cinco minutos antes de las 12:00, como toda una Cenicienta moderna.) Ya sé lo que estás pensando, y estoy de acuerdo: hay que hablar seriamente o con los profesores que dejan tareas o con la gente de la RAE. Claro, no todas las tareas son eternas, pero el simple hecho de pensar que con solo dos o tres se nos va a ir el resto de la tarde no motiva mucho a hacerlas; y, como un círculo vicioso y perjudicial, nos llegamos a tardar más, sin aprender. Justo lo contrario al objetivo.



Hay alumnos incluso que no hacen la tarea, y otros bastante tontos y masoquistas a quienes se las hacen. Esto resulta todavía peor. Al tratar de ejercitar lo visto en clase y reforzar nuestros conocimientos y habilidades (con estos argumentos los maestros justifican las tareas) no solo se falla rotundamente, sino que además se llegan a provocar acciones aún más dañinas por parte de los estudiantes, futuros partícipes de la sociedad: trabajos mal hechos, mentiras, engaños y el archienemigo moral de Prepa Ibero: el plagio.

Atendiendo a los reclamos de varios alumnos se decidió en la escuela reducir la cantidad de tareas para no saturar nuestras tardes. Pero, a pesar de la buena intención, algunos maestros están tomando esta decisión como un pretexto para no dejar tarea. En principio, admito que es bastante conveniente para nuestra vida social, pero conforme se acercan los parciales crece la necesidad de guías, ejercicios o cualquier tipo de medidor de lo que sabemos o no. Mi punto es que las tareas, por su mera intención de reforzar conocimientos, son útiles para darle un buen seguimiento al trabajo en el salón; pero si se dejan demasiadas, especialmente durante la famosa "semana de proyectos", y casi nada de ellas el resto del parcial, recaemos en lo que describí en el párrafo anterior.

También quiero hablar sobre el sistema de calificaciones. Idealmente, los 9, los 7, e incluso los desgarradores 5.9 indican el porcentaje de información que te proporcionaron los profesores y que, afortunadamente, sigue estando en tu cerebro, ya sea por memorización, por estudio o por verdadera comprensión. Pero cada vez más se están convirtiendo únicamente en números para determinar qué tan inteligente eres o si pasas de año o no.

Muy sencillo: a alguien con un 9.5 en alguna de las ciencias automáticamente se le conoce y trata como la reencarnación de Einstein, cuando posiblemente solo es una persona dedicada; mientras que a alguien que saca 6 o menos se le considera… no tan brillante. El punto es que las calificaciones se han vuelto un indicador de lo que somos, o sea, inteligentes o no, a pesar de que, según el psicólogo Howard Gardner, haya nueve tipos de inteligencias. (Entre ellas, la inteligencia interpersonal, la visual-espacial, la musical y la cinético-espacial.) Lamentablemente algunas de ellas realmente no se reflejan en el sistema de calificaciones que se utiliza y, por lo tanto, no las apreciamos ni desarrollamos, por el simple hecho de que no van a subir nuestro promedio. El no reconocer nuestras inteligencias puede desatar una baja autoestima, desinterés por los aspectos académicos e incluso la famosa frase mediocre: "con un 6 ya la hago".

Tengo otros puntos, pero ni tú como lector estás para leer tanto, ni yo como intento de escritora para tantos chequeos de redacción. Así que, para concluir, quiero aclarar que no estoy diciendo que estos motivos son suficientes para que dejes la escuela. (Si quieres, hazlo; se supone que a mí me importa muy poco.) Pero quiero que, tras haber leído este texto, busques y encuentres una motivación propia y auténtica para seguir viniendo a Prepa Ibero o a cualquier preparatoria o universidad que estés contemplando. Ah, y si quieres saber de dónde saqué las definiciones, ignora los lamentos de los maestros de Metodología de la Investigación, abre un diccionario y ve a Wikipedia. No tiene nada de malo.

O sea, de que está feito

Santiago Méndez Reyes

Como estudiante de Prepa Ibero, creía que el programa educativo nos ayudaría a ser conscientes de nuestro entorno, de lo que pasa en el mundo y en el país. Sin embargo, después de dos años, descubro que no es el caso, por lo menos no para todos, porque muchos estudiantes acaban viendo la política y la situación actual del mundo solamente como un tema de clase que olvidan fuera del salón, cuando van por quesadillas.

Inventémonos una clase cualquiera de FIH —o de FAS, o ICS, o historia, ya que todas buscan, de una manera o de otra, que el alumnado tome conciencia de lo que pasa en el mundo real, o sea, fuera de la escuela. En esta clase, el profesor explica un tema de actualidad, probablemente transmitido ya por televisión nacional y reportado en periódicos importantes. Cuando termina su explicación, el profesor le pide al grupo su opinión acerca del asunto. Curiosamente, las respuestas parecen fabricadas, como si existiera un formato al que solo le llenan los espacios en blanco; algo muy parecido a lo siguiente: "No, pues sí está feo que [inserta aquí una situación decadente], y está mal que [nombre de la persona, el grupo o la organización involucrada] lo vea de una forma tan fea". Hay muchas variaciones a este formato, pero la esencia es la misma: una "reflexión" compartida no por interés o comprensión genuinos, sino por buscar una buena calificación; un comentario repetido una y otra vez a un profesor, quien probablemente lo habrá oído más veces que su propio nombre.

Hay una suposición generalizada: "si no está en las noticias, no pasó". Pero en el mundo moderno es difícil creer que esto sea cierto, ya que prácticamente para cualquier evento hay un video grabado con celular, una publicación en Facebook o Twitter o simplemente un meme. Se nos olvida, sin embargo, que vivimos en una burbuja. Por eso, acercarnos a una espina que la pueda romper hace que queramos ir a cualquier otro lado, menos ahí. Si una persona solo conoce el entorno que la rodea a través de memes o amigos de Facebook, no es sorpresa que no entienda qué está pasando en el mundo hasta que se lo expliquen en clase. Y, a veces, aunque se lo expliquen, ni siquiera le importa.

A la mayoría de nuestra generación no le va a interesar qué hizo la administración de Trump hasta que vean a un familiar compartiendo un meme (con faltas de ortografía) sobre el nuevo Hitler. Aunque nos lo recuerden mucho en clases, parece que algunas personas no se dan cuenta de que somos una minoría increíble con privilegios astronómicos; y es aterrador pensar que no les importa lo que pasa afuera de su burbuja.

El problema se reduce a una completa falta de interés y sensibilidad frente a los asuntos del mundo. Tener un iPhone pero ignorar la explotación infantil que se requiere para construirlo; regatear el precio de una artesanía a una mujer en la calle, sin considerar que es su único ingreso; aprovechar que la carretera está cerrada para exigir un día sin clases, ignorando que el cierre se relaciona con una protesta por violaciones a los derechos humanos; decir que un marcha estudiantil es una excusa para salir temprano de la escuela, sin saber que hay quienes marchan para exigir que un amigo desaparecido vuelva con vida.

Hemos demostrado en el pasado que mucha gente de esta prepa está dispuesta a hacer lo que sea por ayudar a otros, como sucedió inmediatamente después del 19 de septiembre de 2017, o como ocurre cada vez con los viajes a comunidades rurales. Este texto no está dirigido a estas personas.

Lo dirijo, más bien, a los indiferentes, a los que deciden mostrarse apáticos frente a los eventos importantes, a los que etiquetan causas nobles como salvajadas, a los que solo cuidan su promedio. Están en una preparatoria con la que muchos, muchísimos no pueden ni soñar, y no se pueden dar el lujo de hacerse de la vista gorda e ignorar a las personas, los eventos o las causas que necesitan su apoyo. No les pido que salgan a manifestarse ni que entreguen panfletos en la calle. Solo les pido que les importe, que sean conscientes, que sepan lo que está pasando en el país y hagan el esfuerzo de discutirlo, no importa si mientras comen molletes en el recreo, o antes de que empiece la clase, o en el camión, o después de la cena en familia. Atrévanse a dirigir su burbuja hacia la espina.

Santiago Méndez, del 602, es un conocido proveedor de memes, elotes y pay de limón. Innegablemente, su deseo de compartir esos bienes le ha rendido frutos.



Con y para la UNAM

Estudiantes de 600

El pasado 3 de septiembre, varios estudiantes de la UNAM protestaban contra la violencia y la corrupción generalizadas dentro y alrededor de sus escuelas; en específico, contra el aumento de feminicidios, violaciones, secuestros y desvío de recursos en los últimos meses. Al llegar a Ciudad Universitaria los estudiantes fueron atacados por un grupo de cerca de 200 "porros", cuyo objetivo principal era el de reprimir la manifestación estudiantil con tubos, piedras y hasta explosivos. Como estudiantes de Prepa Ibero, estamos conscientes de que, aunque no vivimos la situación de primera mano, la empatía como estudiantes nos une. Por eso nos solidarizamos y apoyamos su causa: el hecho de contar con las condiciones mínimas de seguridad y transparencia en los planteles educativos, que debería ser un derecho de cualquier estudiante. Repudiamos en su totalidad a los grupos porriles que los persiguen, y permaneceremos apoyándolos estando al tanto de su movimiento. Porque la UNAM somos todos, #UNAMenPaz.

Con este comunicado varios estudiantes del último año de Prepa Ibero decidieron "dirigir su burbuja hacia la espina" y manifestar su solidaridad con el movimiento que iniciaron los del CCH Azcapotzalco, al que siguió el resto de la comunidad estudiantil de la UNAM.

Después de asistir a la marcha del silencio del 13 de septiembre, algunos de nuestros compañeros quisieron compartir con *Catalejo* lo que esto significó para ellos. Acompañamos sus testimonios con las fotos que tomó Camila Ruiz, que son también una muestra de su experiencia en la marcha.







Quise asistir por el miedo de no gritar lo que pienso, de no poder alzar la voz cuando algo no me parece y continuar en un país donde reprimen a los ciudadanos, llenándonos de inseguridad. Aquel dolor de garganta durante el comienzo de la marcha fue un detonador para percatarme del daño provocado en el país. Lo conocía anteriormente, pero fue hasta ahora que sentí una fuerza y adrenalina inquebrantables.

Gabriela Basaldúa

No quiero que se dé a entender que, por estudiar en una escuela privada y no vivir estos problemas de primera mano, no soy consciente de lo que está sucediendo en el país. Sé lo que pasa y me duele mucho.

Emilia López Gallo

En cada paso vivía la memoria de nuestros antecesores, quienes hace 50 años iniciaron un movimiento que cambiaría a México, un movimiento que luchaba por la justicia, un movimiento del que ahora nosotros llevamos la batuta.

Rodrigo I. Martínez

Éramos miles de desconocidos. Cada uno de nosotros venía de un lugar distinto y se puede decir que cada quien llevaba una vida completamente diferente a la del otro; sin embargo, teníamos algo en común.

Mariana Pola

PORKY

Miu del Olmo

El Tercer Concurso Catalejo estuvo dirigido a un público diferente. Por primera vez invitamos a todos los profesores de Prepa Ibero a participar. La indicación que les dimos fue aparentemente simple: escriban un texto y expliquen, con anécdotas divertidas, cómo fue su adolescencia y qué podemos hacer nosotros, sus estudiantes, para vivir mejor la nuestra. Después de mucha deliberación, publicamos aquí el texto ganador.

¡Felicidades, Miu!

Segunda mitad del siglo pasado. Primero de prepa, escuela de monjas, mi colegio de toda la vida. El uniforme ya era diferente: falda tableada a cuadros, blusa blanca, calceta azul y unos zapatos horrorosos que seguro eran ortopédicos, porque nadie en mi generación tiene juanetes. Además, el nervio de cambiar de patio, y de que alguien cachara que no era tan lista como me sentía.

Aunque no me lo crean, no era buena en Mate. Ahí nomás, regularcita. Algún ocho, muchos sietes y seises…

Ahora imaginen un salón con cuarenta escuinclas, tarima al frente, pizarrón verde, gises y borradores que tenías que aporrear para limpiar el polvo blanco. Mi profe de Matemáticas, el Porky, un señor grandote de tamaño y de edad, nos llamaba “monstruos con cara de nenas”. Le gustaba hacernos examencitos; él les decía exa-mensitos, porque dizque eran refáciles. Mientras seguía con la clase, el Porky ponía a calificarlos a dos o tres “chicas”, las que sí eran buenas en Mate. (Así nos decíamos en mi colegio: “chica”, no “wey”, no “chava”, no “amiguis”... Yo era “chica” Miu.)

En uno de esos examencitos me fue fatal. Mi amiga, chica Tessy, los calificaba. (Ella sí que era buena; y tanto, que no solo estudió Matemáticas Aplicadas, sino que demostró en su tesis que el cero es único, que no se repite en la recta numérica. ¡Chanclas de gallo copetón!) Así que le pedí que le hiciera algunos cambios al mío. ¡Y que nos cacha el Porky en medio de la jugada! Ni alzó la voz. Solo dijo: Están reprobadas las dos. Me quedé helada.

Pasé una noche horrible, corroída por saber que Tessy iba a reprobar por mi culpa, pensando en la vergüenza que iba a ser decirles a mis papás lo que había hecho, y, sobre todo, maldiciéndome por mi torpe idea de trampear. Yo y mi súper yo culposo de mujer, de mujer mexicana, de mujer mexicana católica y, en ese momento, mochísima.

Allá voy, a la mañana siguiente, con mi costal de culpa, a buscar al Porky. Cuando lo tuve frente a mí me congelé. No me salían las palabras; solo se me llenaron los ojos de lágrimas y empecé a balbucear.

Pero, entonces, mi súper profe, mi súper Porky, me puso una mano en el hombro y me dijo: No se preocupe, nena, todos nos podemos equivocar. Sonrió apenitas, se dio la vuelta, y se fue.

Fue una respuesta tan humana, fue tal el alivio que sentí, que en ese instante me pareció que los poderes matemáticos habían salido por la mano de mi profe para entrar en mi cuerpecito de monstruo con cara de nena. Descubrí a un profesor sensible que fue capaz de verme por dentro y que me regaló la posibilidad de perdonar. Él me perdonó; yo me perdoné a mí misma. Con esa mano, esa mirada, esas palabras, me enseñó que no importa si te equivocas; y ya no digamos en Mate, ¡en la vida! La grandeza está en que puedas pedir perdón y en reparar.

Es muy probable que yo hoy sea maestra de Mate por el Porky y su toque mágico-matemático-sensible.

Ustedes verán que a veces parece que lo que más me importa en la vida es que sepan reconocer y factorizar el trinomio de la forma ax2+bx+c. Y sí. Es importante que lo reconozcan y factoricen. Pero lo que le da sentido a mi trabajo es ser un poquito de Porky con ustedes: ver a la persona detrás del alumno y “tocarla” con el corazón.

Muriel Del Olmo Mosqueira, ferviente admiradora y alumna del profesor Feliciano Tapia, alias el Porky.

ax^2+bx+c



Peces en la cabeza
Agnes Paz



Agnes Paz

Lo acompañé hasta la calle. Cuando lo perdí de vista pensé en el hombre invisible, pero al cabo de pocos segundos . . . supe con la rotundidad de un mazazo que Aspurúa no tenía nada que ver con la invisibilidad, bien al contrario, todos sus gestos, toda su timidez, incluso su discreción, apuntaban a un hombre que era plenamente consciente, tal vez dolorosamente consciente de su visibilidad y de la visibilidad de los otros. En este sentido . . . los libros . . . fueron como aspirinas para el dolor de cabeza o como las gafas oscuras, totalmente negras, que algunos locos se ponen para no ver absolutamente nada y descansar, pues la realidad, experimentada día a día como visibilidad, cansa y agota y en ocasiones enloquece. Tal vez esa fue su relación con los libros. O tal vez no. Tal vez esperaba de ellos . . . mensajes en una botella o tal vez droga dura o tal vez ventanas a través de las cuales, en raras ocasiones, uno ve cruzar veloz como un relámpago al conejo blanco de Alicia.

– Roberto Bolaño, "Javier Aspurúa en su propio funeral"

